

Chazabuco, 5 de Febrero 1974

Querido mamá:

¿Illa nos ha parado a todos? Da la impresión de que después de la visita suya acá a Chazabuco ya hubieran quedado dicho todo lo que teníamos que decirnos y que los espíritus hubieran quedado mutuamente tranquilizados por la tranquilidad vista cada uno en el otro. Pareciera que las cartas han perdido gran parte de su sentido anterior, sobre todo para quienes, antes, no tenían la costumbre de escribirse asiduamente, aun cuando se vivieran separados. Yo no solo no le recibí cartas suyas ni de Mario en estos últimos 15 días, sino que tampoco le escribí con la frecuencia con que lo hacía antes (ya debía tener medio chorreado a Mario con tanta carta que él me mandaba). Solo le he escrito una vez unos pocos días atrás. Tratarémos de revertir esta tendencia de los últimos días y volver al ritmo anterior. Para mí es pronto escribir y transmitir los pequeños pedacitos de mi vida de prisionero, y también me es pronto recibir cartas con un poco de cariño y un poco de noticias sobre lo que sucede o lo que se piensa en mi mundo familiar.

El Sabado recibí un giro de 5.000 escudos. ¿De qué país? Sospeché que Mario no recibió el telegrama que le avisó diciéndole que no me enviara esa plata. Debió solo recibir la carta en que le decía lo contrario. En fin, trataré de no tentarme demasiado y lixendos de ir. Ni aquí adentro, ni allí afuera, estar los tiempos como dejarse llevar por las tentaciones consumistas. ¿El propósito de esta temática montañesa: ¿que pasó con mi cuenta bancaria? ¿Lopos Mario retiran los pocos pesos que allí habían? ¿deben darme las tentativas o me va a enviar papeles para que los firme a modo de autorización o de asistencia?

Aquí en nuestro campamento ha pasado poco de imprevisiones en los últimos días. Todo parece haber quedado a la espera o a la expectativa de las resoluciones sobre nuestra libertad o nuestro proceso, resoluciones estas que se suponen firmes pronto que venir. Me acordó al capellan cuando se acercó a conversar con nosotros durante su visita. Esos mismos conceptos se nos siguen repitiendo con bastante frecuencia, o al menos, con una frecuencia que antes, pues siempre, en una o en otra forma

nosotros hemos estado escuchando, o creyendo
escuchar, palabras que nosotros, en nuestro
deseo de ser libres, tomamos como indicios o
revelaciones de prontas y positivas novedades.

Pero si bien no han habido grandes nuevas
externas, internamente la vida sigue su curso,
y los hombres aquí reunidos pugnan por buscarle
camino a sus impulsos vitales de creatividad.

La semana pasada fue una semana de las
artes y las letras. Hubo un concurso de canto
y de poesía, original desde luego, dándose a
conocer las obras elegidas como las mejores
en una ud-sta que se tuvo especialmente
para tal efecto. Días después, se realizó una
Feria de Artes Plásticas, en que se expusieron
tallados, pinturas y, cosa muy simpática, una
colección de dibujo infantil, confeccionada en
base a los papeles pintarrayados que los
niños han enviado a sus padres. Yo, desde
luego, participé en todo aquello como
mero observador. Para las artes soy totalmente
nuevo, y para las letras, si bien estoy un
poco mejor capacitado, necesito estar
sumergido, para poder crear, en la misma
libertad, y respondiendo a los mismos

impulsos profundos y vitales, que se necesitan para tener un hijo o para plantar un árbol, que son las ^{cosas} que R. Tabor recomienda, o aconseja, a todo hombre.

Escríbame, mentame las novedades familiares que vayan sucediéndose, y estén prestos a las novedades que en relación a prueba parte de los detenidos de este campo tienen que haber alrededor del 15 de Febrero. Si es que alrededor de esa fecha no pasa nada, si es que además desde el 20 se abre un nuevo periodo de visitas, y si es que están con tiempo y con ánimo de volver a verme, vengán y denme nuevamente la alegría de poder ver y conversar con los míos, pero vengán en las mañanas que se plantan especialmente desde St. J. (Erasmus Escala 1822). Cualquiera otra alternativa sería gastar un día, cuestión esta que no se compadece con la situación económica de toda nuestra don familiar. Hasta pronto.

Sergio